

EL DILEMA DE UN INVENTOR

Arreglo y resumen de un artículo de Elizabeth LAWSON

Un hombre que pasará a la historia como uno de los inventores más grandes del siglo XX, estaba sentado en el cuarto de un hotel en Nueva York (la autora de este artículo se refiere a los primeros días del mes de mayo pasado) y me decía: Sabe Ud. que un inventor en estos tiempos es una figura trágica sobre todo cuando tiene conciencia de su papel social. Nuestros inventos no sirven ahora para el bienestar del pueblo. Por el contrario, cuanto más grande es el invento, mayor es nuestra terrible inseguridad económica.

Quien así hablaba era John Rust. Junto con su hermano Mack, han inventado una máquina para arrancar el algodón de la planta, maquinaria cuyas agujas de alambre togen el algodón cien veces más rápidamente que los dedos humanos. Este año (1936), diez máquinas serán colocadas en el campo para uso experimental durante la cosecha. En 1937 serán lanzadas al mercado para la

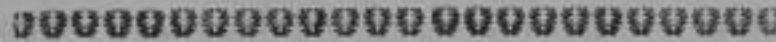
venta por la Rust Cotton Picker Co. de Memphis.

Pero desde ahora, sin que una sola de las máquinas esté en uso comercial, sus efectos sociales se están sintiendo en las plantaciones de algodón. «Mis negros se asustan cuando les hablamos de las cogedoras de algodón—dicen los terratenientes plantadores de algodón de la Zona Negra (Sur de los Estados Unidos).

Habrán un desplazamiento de un 75 por ciento de trabajadores de las plantaciones en donde se empleen las cogedoras mecánicas, es el cálculo que hace la Delta Experiment Station de Stoneville, Mississippi.

John Rust piensa que el cálculo es exacto. Y a él hay que agregar la desocupación que vendrá en aquellas plantaciones que se verán obligadas a suspender sus trabajos debido a la competencia que les opondrán las zonas mecanizadas, y a la cual no les será posible hacer frente.

Es así como los hermanos Rust están ante un dilema.



El empleo de la máquina bajo el régimen capitalista sólo significa desocupación y miseria para las masas trabajadoras. Para que la máquina pueda cumplir su misión de libertadora de los esclavos del trabajo, se necesita una sociedad socialista.

Véase por ejemplo, la desocupación y la miseria que llevará consigo a los campos todos algodoneiros del Sur, de los Estados Unidos, la máquina inventada por los hermanos Rust de Tenfis en Tenne-



Por varios años han luchado por mantener la máquina fuera del alcance de las grandes compañías.

—Nos damos cuenta del significado social de este invento, para dejar que los intereses de las grandes corporaciones se apoderen de él—me explica John Rust. Estas lo usarán sin conciencia, sin importarles nada que signifique la muerte

se, la cual cogerá MIL libras de algodón por hora y DOCE MIL libras diariamente. La mano del hombre sólo puede coger, por término medio 10 libras por hora y 120 al día. El costo de la cogida realizada mecánicamente será de 16 por ciento; mientras que el de la cogida a mano es de 50 por ciento.

Piénsese en los miles de trabajadores que pueden ser echados a la calle por el invento de los hermanos Rust,

económica de millones de gentes. Las utilidades serán para que las firmas ricas se enriquezcan más aún.

¿Cómo esperan los hermanos Rust resolver el problema?

—Nosotros, Mack y yo, no podemos resolverlo por nosotros mismos—dice John Rust. Sólo la reorganización social podrá resolverlo. Pero haremos algo para que

los efectos en el trabajo sean menos trágicos; y al hacer lo podemos influir para que el pueblo comience a pensar en la solución final.

Primero que todo estará la Fundación Rust a la cual irá a parar el 90 por ciento de las utilidades que deje la venta de las máquinas cogedoras de algodón. Este dinero será empleado en ayudar a los productores y arrendatarios desplazados, para dar facilidades educacionales en la zona algodonera y para ayuda de las cooperativas del cultivo del algodón.

Los hermanos Rust pueden también negarse a vender las máquinas; pueden decidir también—aún cuando la cuestión no está arreglada todavía— a cederlas sólo a los plantadores que convengan en ciertas condiciones: un salario suficiente para que vivan con decencia los trabajadores que se dedican en las plantaciones; abolición del trabajo de los niños etc. Sin embargo, si venderán máquinas a la Unión Soviética.

—Las máquinas en la Unión Soviética significan menos horas de trabajo y mercancías más baratas—dice John Rust.

—Ahora estamos negociando con la Unión Soviética para una venta en gran escala de máquinas cogedoras.

«La solución final»—Agrega John Rust— «vendrá con la introducción de una economía en abundancia planificada, basada en la producción para el uso. Alguna forma de república cooperativa debe suplantarse nuestro sistema capitalista en decadencia. Bajo una sociedad así los nuevos inventos no servirán para dejar desocupados a los trabajadores; servirán para hacer más corta su jornada de trabajo».

«Nosotros los americanos hemos probado que somos buenos ingenieros mecánicos. Ahora nos toca volver nuestras manos a una ingeniería socializada y construir una nueva sociedad».

DE CUBA

ES IMPRESCINDIBLE LA CONVOCATORIA DE UNA CONSTITUYENTE

Envío del autor a TRABAJO

La elección del nuevo Gobierno y las reiteradas declaraciones de algunos líderes congresionales y del Dr. Miguel Mariano Gómez, Jefe del Gobierno, así como algunos proyectos de Ley ya presentados, han creado ilusiones y esperanzas en las masas populares cubanas, anhelantes de obtener un cambio fundamental de su insostenible situación actual.

Socialmente, [en realidad, este gobierno no representa las clases, los valores más genuinamente interesados en hacer realidad los anhelos de independencia nacional y estructuración democrática de nuestro pueblo, lo cual no empece, sin embargo, para que, en beneficio de los mismos intereses sociales y económicos que representa, se vea obligado a hacer determinadas concesiones que le permitan gobernar con un cierto apoyo popular, más o menos amplio.

Es tanto pensar que esas concesiones, por limitado que sea su alcance, tienen el camino libre para convertirse en realidad. Su sólo anuncio ha descubierto una serie de contradicciones importantes dentro del bloque de los gobernantes. Esto se siente, especialmente, en torno al problema del rescate de la civilidad, de la vuelta al gobierno constitucional, del alcance de la amnistía política y de la próxima Asamblea Constituyente.

La fórmula civilista sos-

tenida por M. González en sus declaraciones, tiene que encontrar una gran resistencia en los elementos apegados a la fórmula dictatorial. Esto desarrolla los antagonismos y contradicciones, que es importante tener en cuenta, aunque convenimos que es posible un acuerdo entre los mantenedores de una y otra tendencia dentro del bloque gubernamental, en favor de sus propios intereses y contrario al interés popular, lo que dependerá en gran parte de la actitud y actividad de las masas.

Un punto particularmente agudo de esas contradicciones en el momento actual gira alrededor del alcance y amplitud de la Asamblea Constituyente y de la Amnistía, alcance que es muy importante para propiciar cierta actitud política, que se persigue, con determinados sectores de la oposición y con el conjunto del pueblo cubano. Este es, asimismo, uno de los puntos más candentes del antagonismo entre el pueblo y los actuales gobernantes.

El proletariado, la clase más consecuentemente revolucionaria y su partido militante, debe, junto con todo el pueblo de Cuba, luchar por llevar al máximo posible la soberanía de la próxima Asamblea Constituyente, obligando a todos los que hablan de restaurar la tranquilidad y bienestar en Cuba tomar una posición defi-

nida que demuestre que realmente quieren esa tranquilidad y bienestar y lograr así una Constituyente del más amplio alcance.

Nosotros estamos convencidos de la necesidad, imprescindible para la nación cubana en estos momentos, de la Convocación de una Asamblea Constituyente realmente soberana y democrática que posibilite, en forma adecuada, la expresión de los anhelos populares y que formule y establezca los principios estructurales y políticos que están reclamando las clases sociales más recientemente cubanas, interesadas en una verdadera independencia de nuestra patria, tanto en lo económico como en lo político, interesadas en plasmar una constitución que sostenga los anhelos de libertad, de respeto a los derechos ciudadanos, de real y efectivo mejoramiento de nuestro Pueblo.

Así, la consigna política central, que mantiene actualmente nuestro Partido, es la demanda de la Constituyente Soberana, que debe ser asegurada mediante la más amplia Amnistía política y social, garantías para el retorno de los exilados, revisión del censo electoral, garantías para la organización de los partidos de todas las tendencias e ideologías. Manteniendo esta consigna, nuestro partido se está preparando desde ahora, de manera efectiva, para participar en las próximas elecciones consti-

tuyentes y trabajamos para hacerlo en frente único con otros partidos revolucionarios, con un programa claro y factible, real, de mejoramiento de las masas trabajadoras para la creación de un partido electoral que facilite el agrupamiento de las más amplias masas: trabajadores, intelectuales, campesinos, estudiantes, pequeña burguesía, negros y blancos.

Lo fundamental en la táctica y objetivos de nuestro Partido en el momento actual consiste en interesar en la lucha anti-reaccionaria y de Liberación Nacional a las más amplias masas, dirigiendo todo el peso de nuestra acción por la civilidad, por la democracia, por una política de mejoramiento nacional.

Nosotros en manera alguna apoyamos a Miguel Mariano Gómez, pero sostendremos con todas nuestras fuerzas cualquier medida de su gobierno, cualquier actitud del Congreso o de algunos de sus elementos, tomada en favor de la civilidad y la democracia, y sostendremos cualquier lucha suya contra cualquier intento reaccionario. Inclusive nosotros estamos dispuestos a apoyar y colaborar con cualquier congresista o fracción del Congreso que demuestre con hechos que realmente se encuentra dispuesto a luchar sinceramente por la civilidad y la democracia por Cuba.

Al mismo tiempo, nosotros combatiremos sin descanso, con todo nuestro poder cualquier intento de Miguel Mariano Gómez de establecer una reacción enmascarada, cualquier manejo, cualquiera medida en favor del reforzamiento imperialista en Cuba.

Nuestro partido se en-

cuentra presto a colaborar y lo dice abiertamente, con todos (no importa su ideología) los que sinceramente quieran luchar en pro de la libertad, de la democracia, de la independencia nacional del mejoramiento de nuestro pueblo.

Esta táctica nuestra, que expresa y fortalece la independencia del proletariado, que está acorde con el sentir y el interés del pueblo, favorecerá de manera decisiva

la concertación del frente único, la construcción del más amplio frente unido de todo el pueblo de Cuba, contribuyendo al abandono de la posición putchista «insurreccional», de estériles atentados personales que sostienen algunos sectores y que, en estos momentos, es fatal para los grados intereses del pueblo cubano.

BLAS ROCA
Srio. Gral. del P.C. de Cuba

Del comité Seccional

DE SAN JOSE

El Comité seccional acuerda organizar las reuniones del Salón en la siguiente forma:

- Lunes: Economía, Política, Mora.
- Martes: Lectura.
- Miércoles: Historia de la revolución Rusa (por Ferreto).
- Jueves: Conferencia, Antimperialismo, Mora.
- Viernes: Lectura.
- Sábado: Asamblea general de agitación y propaganda.

Estas reuniones se inician a las 7 de la noche en punto.

NOTA.—Es obligación de todos los elementos que esos días no tengan reunión de célula asistir a estas reuniones.

En consecuencia en todas las células deben conservar a la vista este diario a fin de que sepan los días de reunión para que hagan agitación, invitando a todos los trabajadores asistir a estas reuniones sin distinción política.

TRABAJO, órgano central del Partido Comunista

APARTADO N° 1385

Administrador: LUIS R. PAU
Secretaría: EDGAR CARVAJAL